

Nivel educativo: Educación Media Superior
Tema: Formación y desarrollo profesional docente

La propuesta curricular 2016 para la educación básica y media superior integra un modelo educativo que visualiza el proceso enseñanza-aprendizaje, como un proceso vivo centrado en el aprendizaje del estudiante y bajo un esquema para el desarrollo y puesta en práctica de competencias para la resolución de problemáticas de la vida cotidiana, que posibiliten un mejor ciudadano, con más oportunidades, que contribuya a la mejora del país y del mundo.

Actualmente las dinámicas sociales son más complejas que en tiempos pasados, cambios en la composición familiar, en la reconfiguración de creencias y valores, en la acelerada sociedad de la información y del conocimiento. Momentos de crisis que repercuten en las fibras de la composición social y en los asuntos políticos y económicos. El mundo globalizado por otra parte exige individuos que respondan a las necesidades macroeconómicas, personas capacitadas para la inserción en el campo laboral.

Con ello la necesidad de replantear los fines de la educación para el siglo XXI, buscando en la educación y por consiguiente en la escuela un nuevo modelo de ciudadano, con características para resolver los desafíos de la vida, situación que nos lleva a cuestionar sobre qué tipo de persona se requiere formar. Según la propuesta se pretende que la escuela se enfoque a desarrollar la capacidad de pensar, reflexionar, ser crítico, autónomo, pero también aprender a convivir y relacionarse en sociedad de manera armónica, equitativa, en paz, con tolerancia y reconocimiento a la diversidad y multiculturalidad.

La escuela como centro, deja ver el papel primordial que juega como impulsor de desarrollo y bienestar social e individual, incluso contemplando roles que anteriormente estaban más determinados y bajo la tutela de la familia, específicamente la formación moral y de valores. El reto es bastante robusto cuando

se dimensiona que son los docentes quienes deben contribuir a la consolidación de la formación integral del individuo. En este sentido habría que preguntar ¿Qué formación necesitan nuestros docentes que garantice elevar la calidad y contribuya al desarrollo de mejores ciudadanos? Y ¿Será suficiente la selección a través del Servicio Profesional Docente para obtener la calidad de maestro que esperamos?

Aquí el primer eje de análisis capacitación y formación docente. Si bien no es el único engrane que se debe engrasar, sí uno de los más importantes que se debe atender, al considerar que son los docentes quienes directamente se vinculan con los estudiantes y su principal referencia dentro del marco escolar. Sabemos que las instituciones educativas tienen una plantilla docente conformada antes de la reforma con algunas características que muchas veces marchan más en contra que a favor, sin embargo fuera de la necesidad de ajustar al docente a los planteamientos de esta propuesta valdría la pena contemplar qué estamos haciendo para apoyar al maestro tanto al que ya es parte de las filas de batalla como al que se integra, en este sentido valdría la pena diseñar un programa de capacitación y formación docente básico que cubra las necesidades mínimas con las que un maestro pueda desempeñar su función, en particular en el nivel medio superior sabemos que tenemos una variedad de profesiones y que en su gran mayoría ningún servidor de la educación tiene una formación como docente, carencia de métodos y didáctica pedagógica.

Otra necesidad imperante es lograr que el maestro se desempeñe con agrado en su práctica docente, pues es cierto y sabido que si un docente hace su trabajo con agrado, la felicidad se transmite, y este es un principio básico del modelo educativo que busca en otras palabras impactar en las habilidades socioemocionales de los jóvenes, niñas y niños. Y me pregunto cuántos docentes estarán haciendo su trabajo en aula sintiendo que son felices, teniendo la satisfacción de transformar y a su vez transformándose en mejores personas. Quizá haya muchos factores que influyen para que esto suceda, aquí solamente podría mencionar que para todo ser humano es importante contar con seguridad y trato digno. En este sentido mi propuesta por lo menos a lo que en nuestro contexto inmediato se refiere, es buscar

la estrategia para que los docentes no sean contratados por cinco horas en un lugar que está a cinco horas de distancia, y que va implicar buscar otras actividades laborales que dignifiquen su hacer y ser docente. Habría la posibilidad de garantizar un paquete de horas que le permita vivir dignamente y estar enfocado en su formación y desempeño.

Una tercera y última acotación es el fortalecimiento de los grupos colegiados dentro de las escuelas donde se de acompañamiento a los docentes, y se construyan verdaderos lazos de cooperación entre pares. Para ello necesitamos que se brinden los espacios-tiempos que no interfieran en la actividad áulica ni en las actividades personales del docente, tiempos de fortalecimiento académico dentro del cronograma de actividades escolares, asimismo, capacitación de tutores que dirijan y apoyen el trabajo colegiado.

Los grandes desafíos que plantea la propuesta curricular 2016 para elevar la calidad educativa en México requiere de la suma de voluntades, pero siendo conscientes que la voluntad no es suficiente para generar transformaciones profundas que requiere nuestro actual sistema educativo, dejando palpable otras necesidades que no están dentro del tema que nos ocupa pero que dejo en la mesa de discusión: mejoramiento de infraestructura, capacitación permanente, verdadera autonomía y fortalecimiento de la toma de decisiones del centro escolar a través del diálogo, inclusión y participación abierta; fortalecimiento de la estructura institucional (personal de apoyo, trabajador social, psicólogo, etc), inversión que garantice las condiciones para ofrecer una verdadera educación para el siglo XXI.